

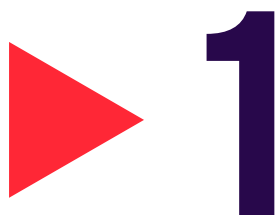


istockphoto.com/Carlos Alvarez



1

Introducción



Introducción

Esta nueva edición del *Informe Mundial sobre Salarios* se publica en un contexto marcado por tres acontecimientos importantes que probablemente determinarán las políticas sociales y económicas a corto y medio plazo: la paulatina recuperación de la crisis de la COVID-19; el aumento mundial de la inflación que comenzó en 2021 y parece acelerarse en 2022; y, desde febrero de 2022, la guerra en Ucrania, que ha acentuado la incertidumbre económica de muchos países.

A partir del segundo trimestre de 2022, la crisis sanitaria empezó a remitir en todo el mundo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las estimaciones mundiales indican que tanto el número de casos confirmados de COVID-19 por semana como el de nuevas muertes semanales han disminuido de manera constante desde entonces, a un ritmo aproximado del 10 y el 15 por ciento, respectivamente, de una semana para otra. Por lo tanto, es razonable concluir que, a pesar de las profundas consecuencias socioeconómicas de la pandemia en los tres últimos años naturales, el impacto directo de la COVID-19 en la economía tiende a disminuir en la mayoría de los países. Como resultado de la flexibilización de las medidas adoptadas por los gobiernos para frenar la transmisión del coronavirus, los devastadores efectos económicos de la pandemia remitieron en parte a lo largo de 2021. El crecimiento mundial repuntó hasta el 6 por ciento en 2021, después de haber caído a una tasa negativa del -3,0 por ciento en 2020; la deuda pública total en todo el mundo como proporción del producto interior bruto (PIB) se estabilizó en torno al 76 por ciento, tras una brusca subida del 63 al 76 por ciento durante 2020 a raíz de las medidas fiscales aplicadas durante la pandemia; y en 2021 se restablecieron los valores positivos de los volúmenes comerciales.

Los mercados de trabajo también repuntaron en 2021, aunque la recuperación no ha sido igual para todos los grupos de trabajadores ni en todas las regiones. Así, a finales de 2021 los países de ingresos altos habían vuelto a alcanzar los niveles de empleo observados en el cuarto trimestre de 2019, mientras que los países de ingresos bajos y medianos se mantenían en torno a un 2 por ciento por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, con déficits de empleo que afectaban principalmente al grupo de trabajadores con salarios bajos, el mismo que había sufrido las mayores pérdidas de puestos de trabajo durante la pandemia (OIT 2022b). Sin embargo, la preocupación por el rápido aumento de la inflación ha ensombrecido el horizonte económico de todos los países. Las tasas de inflación, que ya estaban en alza durante 2021, se incrementaron con el estallido de la guerra en Ucrania. En efecto, tras

haberse mantenido en niveles relativamente bajos de 2008 a 2020, la inflación mundial aumentó bruscamente hasta el 4,7 por ciento en 2021 y se estima que se situará en el 8,8 por ciento a finales de 2022 (FMI 2022b). En particular, los alimentos y la energía son los artículos más expuestos a la inflación de precios, lo que merma sobre todo el poder adquisitivo de las poblaciones vulnerables en los países de ingresos bajos. En un contexto caracterizado por una inflación mundial superior a la prevista, con los efectos negativos de la guerra en Ucrania, el continuo estrangulamiento de la oferta y el endurecimiento de las condiciones financieras, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha revisado a la baja las tasas de crecimiento mundial previstas para 2022, pasando de una proyección inicial del 3,6 por ciento en abril de 2022 (FMI 2022c) a una nueva previsión del 3,2 por ciento en julio de 2022 (FMI 2022a), reiterada en octubre de 2022 (FMI 2022b).

En el presente informe se investiga cómo han evolucionado los salarios y su poder adquisitivo en las circunstancias descritas, mediante el estudio de las últimas tendencias salariales mundiales, regionales y específicas de cada país. Se analiza, en particular, el efecto de la inflación acelerada sobre el valor real de los salarios para tratar de entender cómo y por qué la inflación repercute más en los hogares situados en la parte inferior de la distribución del ingreso, que dedican la mayor parte de su renta a los artículos de primera necesidad, como los alimentos y la energía. El informe ofrece también un análisis empírico de la inflación prevista para un futuro próximo, destacando sus posibles efectos sobre los salarios. Esta línea de investigación se complementa con estimaciones trimestrales de la masa salarial total de 2019 a 2022, que revelan el alcance del impacto de las pérdidas de empleo en los salarios totales, y con un estudio detallado de la evolución de la desigualdad salarial, incluidas las diferencias salariales entre hombres y mujeres, en los últimos años. El objetivo último del informe es proporcionar datos empíricos sólidos que puedan ser de utilidad para los responsables políticos en la búsqueda de estrategias para hacer frente a las múltiples crisis simultáneas. El informe se completa con un examen de las opciones de política.